¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO.-Número 87.-Precio: 5 frs. ★ 9 de octubre de 1947 ★ Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, Paris 1.

LA TRASCENDENTAL DECLARACION DE LOS NUEVE PARTIDOS COMUNISTAS

UN NUEVO IMPULSO Y UNA AYUDA INESTIMABLE A LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL

LAS páginas de «MUNDO OBRERO» recogen hoy trascendentales documentos: los suscritos por los nueve Partidos Comunistas europeos reunidos en la Conferencia de Varsovia. Acontecimiento político es éste cuya magnitud es obvio encomiar. Su significado y alcance son hoy el centro de la atención mundial.

Nueve grandes Partidos Comunistas, entre los cuales se encuentra el glorioso Partido bolchevique, han hecho pública una declaración histórica cuyo profundo contenido político no sólo es valedero para la clase obrera y los pueblos que esos partidos hermanos dirigen, sino que ofrece inestimables enseñanzas y seguros jalones de orientación para la clase obrera y los pueblos del mundo entero en lucha por la democracia y la independencia y soberanía de sus respectivos países.

Acosado por los insaciables gavilanes del imperialismo, amenazado por las audacias de los buscaguerras, el mundo democrático ha recibido una ayuda política considerable. Por eso, mientras inequívocamente se advierte que los desmandados clanes imperialistas han sentido como un golpe en la nuca, la clase obrera y los pueblos muestran la sensación de haber recibido una vivificante inyección de fe y seguridad en sus propias e ingentes fuerzas.

Clara delimitación de campos. *«Por una parte—señala la declaración—el campo imperialista y antidemocrático que tiene por objetivo esencial el establecimiento de la dominación mundial del imperialismo americano y el aplastamiento de la democracia, y por otra parte, el campo antiimperialista y democrático, cuyo objetivo esencial consiste en minar el imperialismo, en fortalecer la democracia, en liquidar los restos del fascismo».*

Un vigoroso alto a las fuerzas del imperialismo y de la guerra. Es necesario hacerlas retroceder, y la declaración de los partidos dice cómo puede y debe lograrse: *«Las fuerzas amantes de la paz son tan grandes y tan potentes, que bastará que den pruebas de tenacidad y de firmeza en la lucha por la defensa de la paz para que los planes de los agresores sufran un fracaso total».*

NO es nuestro propósito comentar hoy el documento que, por ofrecérsenos tan rico en enseñanzas y orientaciones, habrá de ser objeto de estudio profundo y consideraciones minuciosas. Pero sí queremos que los combatientes del Partido Comunista de España salude el acontecimiento que constituye la Conferencia de Varsovia y la declaración política que de ella ha dimanado. Los saludamos con el orgullo que nos produce el contemplar que quienes prestan un trascendental servicio a la causa de la paz y la democracia son Partidos Comunistas, partidos que profesan la luminosa doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin, la doctrina que ha hecho a nuestro Partido y le arma y le guía en su gigantesca lucha por la libertad de España.

Si para la democracia mundial la declaración de los nueve Partidos Comunistas significa una ayuda enorme en la lucha contra la agresión y el imperialismo, para el pueblo español la aportación que la misma ofrece es también de inestimable valor. El pueblo español, y nosotros a su cabeza, luchamos por restaurar en España la democracia y la República. Luchamos por rescatar la independencia y soberanía nacional que Franco vendió a Hitler y Mussolini y que hoy entrega en hipoteca a los imperialistas anglosajones. Para el combate por la democracia y la independencia nacional en cada país, los nueve partidos dan en su declaración, armas potentes. Esos objetivos forman la columna vertebral del magistral documento político. Nuestra identificación, pues, con su contenido es profunda, completa.

AL saludar la declaración hay en nuestra voz un inocultable acento de satisfacción y alegría. Una y otra provienen de la comprobación de coincidencias fundamentales entre las ideas pilares del documento y las líneas matrices que informan la política del Partido Comunista de España.

Después de denunciar los planes de los imperialistas norteamericanos para convertir a los distintos países en vasallos suyos, el documento de los nueve partidos advierte gravemente: *«En estas condiciones, deber esencial de los Partidos Comunistas es el de coger en sus manos la bandera de la defensa de la independencia nacional y de la soberanía de su propio país».*

Hace once años, frente a la agresión del fascismo internacional, levantamos, decididos a no arriarla jamás, a defenderla con nuestra sangre, la bandera de la independencia y de la soberanía de España. Es el deber que cumplimos con práctica más exigente, nuestra obsesión de todas las horas, el norte de nuestra política. Nuestra voz ni enmudece ni se fatiga en el llamamiento tenaz a demócratas y patriotas para que unidos contribuyamos con todas nuestras energías a la defensa de esos bienes primarios y sagrados.

Así, a través de años y vicisitudes. Comprobando hoy cuán seguro es nuestro camino, recordamos nuestras de ese repetido afán. *«No hemos luchado durante treinta y dos meses contra Franco y Falange y contra la intervención italo-alemana en nuestro país*—decía Dolores Ibarruri en el Pleno de diciembre de 1945 en Toulouse—*para aceptar, en nombre de unos principios democráticos adulterados, la hipoteca de España a no importa qué país extranjero.»*

Y en el Pleno del pasado marzo, la camarada Pasionaria denunciaba enérgicamente: *«Franco, ofrece sin ningún pudor trozos de la soberanía española, a cambio de apoyo y tolerancia para su régimen, a los grupos imperialistas que se disputan la hegemonía del mundo, no vacilando en comprometer la paz y la independencia de nuestro país, haciendo de España un objeto de granjería, de rivalidad y de competencia».*

Y en la gran concentración antifranquista de Toulouse, con profundo acento patriótico, Dolores decía: *«...rechazaremos con energía toda tentativa de menoscabar la independencia y la soberanía de España o el enrolamiento de nuestro país en ninguna clase de bloques dirigidos abierta o disimuladamente contra la libertad y la independencia de los países democráticos».*

ESA es nuestra bandera: independencia, democracia, República y paz para nuestro país. La misma que en sus manos de hierro enarbolan los partidos hermanos y con ellos la clase obrera mundial y los pueblos.

A través de los muros de esa inmensa prisión que hoy es España, con qué emoción habrá recibido nuestro pueblo la noticia de la declaración de Varsovia. Porque para cada español antifascista, sea comunista o no—le basta para ello con ser combatiente de la libertad de España—, son sus mejores amigos los que hablan, los más fieles entre los fieles, los que más eficazmente le han ayudado y le ayudan, los que en las gloriosas Brigadas Internacionales le enviaron lo mejor que tenían: su propia sangre. Y considerando con su probada capacidad política y con esa sensibilidad que proporcionan los largos sufrimientos y las repetidas injusticias, cuánto le ayuda en el camino de su libertad el paso dado por los nueve Partidos Comunistas, el pueblo español sentirá redoblado su coraje y en todas las manos que luchan habrá más fuerza y en todos los pechos más fe.

En la página 4:

TEXTO íntegro del comunicado, de la declaración y de la resolución de la Conferencia de los nueve Partidos Comunistas en Varsovia.

¡ALERTA CONTRA UN NUEVO CRIMEN FRANQUISTA!

Un antifranquista preso denuncia, desde el Penal de Burgos, que el régimen procede a la selección y reunión en dicha cárcel de patriotas destinados a ser deportados a la Guinea

Hemos recibido el texto de la carta que un antifranquista encarcelado en el siniestro penal de Burgos escribe a su compañera. Los horrores que relata, los criminales propósitos del franquismo que en la misma denuncia sólo tienen una respuesta: ¡Más intensa la acción para ayudar a los heroicos presos antifranquistas, para impedir que el régimen lleve a cabo sus siniestros proyectos contra ellos!

He aquí el texto de la carta:

«Querida mía: Un peligro inminente y criminal se levanta sobre todas nuestras cabezas. El franquismo asesino ha urdido un plan miserable para liquidarnos, físicamente. No bastaban las medidas de terror y las torturas contra nosotros. El régimen de verdugos que capitanea el traidor y asesino Franco no podrá saciarse con los malos tratos y la represión brutal que atenaza y muerde los cuerpos de los que habíamos caído luchando por la libertad de la Patria. Hoy su saña salvaje y su odio feroz contra nosotros se vuelca a fondo para llegar a nuestro exterminio mediante un nuevo procedimiento: la deportación a Guinea.

Una selección previa nos concentró aquí, en este maldito penal de Burgos, a lo más abnegado y combativo de cada cárcel. Nuestras luchas heroicas sostenidas en cada prisión indujeron al franquismo a aislarnos de los grandes centros obreros. Miles de presos combatimos contra el hambre y los malos tratos, por mejores condiciones de higiene. Por nuestros más elementales derechos. Como un fuego devorador se extendió la lucha en los penales donde el terror y el hambre nos acechaba con su guadaña de muerte. Mil quinientos presos de todas las cárceles de España fuimos seleccionados y trasladados a Burgos, el Belsen del fascismo español. Aquí, criminales medidas represivas habían de aguardarnos: Rancho de hambre, deambular agotador por el patio, cierre permanente de galerías, frío, humedad, enfermería, sin recursos casi para atender a los muchos enfermos que hay, sin que se nos proporcione ninguna ropa, vejaciones, insultos, castigos, todo era bueno para precipitarnos a una muerte segura.

Los perros franquistas buscan una justificación para su tenebrosos planes. Algo que les haga deportarnos a la Guinea, de donde no volveríamos nunca jamás.

Hoy los miles de presos que caímos combatiendo al franquismo y por la República somos una acusación permanente de sus fechorías y de su terror. Las cárceles abarrotadas de presos políticos, de españoles patriotas que lucharon y luchan por su libertad y la democracia, son un grito acusador contra Franco, grabado con sangre en la conciencia de nuestro pueblo y de todo el mundo progresivo y democrático.

Hoy también los presidios de España son fortalezas republicanas de la resistencia de nuestro pueblo. Por eso nuestros verdugos quieren asesinarnos, reducir la población penal condenándonos a una muerte cierta: el envío a la Guinea. Lo que no han podido todavía terminar el hambre y los castigos se encargará de hacerlo el territorio africano.

Nuestros cuerpos enflaquecidos y comidos por el hambre y las palizas no podrían resistir ni tres meses el clima caluroso del trópico, a 60 grados de calor. Las fiebres nos consumirían. Además, el látigo restallando en nuestras espaldas, trabajando como esclavos para aumentar los sangrientos dividendos de los negreros como Marsá, presidente del Patronato de Presos, nos precipitaría aún más a la muerte.

Por todas estas razones, querida mía, llamamos a la conciencia de todo el pueblo, a los obreros, a los campesinos, a las mujeres, a los intelectuales, a los jóvenes y a los viejos, a los religiosos, a toda persona de sentimientos humanitarios, para que con su acción movilizadora arranquen de cuajo la mano asesina de los verdugos. A las masas democráticas del mundo, para que unan su clamor de protesta y lucha al de nuestro pueblo contra tan infame propósito del régimen.

Queremos seguir al lado de nuestros padres, de nuestras esposas e hijos, de nuestros familiares y amigos. Al lado de todos vosotros, luchando por la libertad y por la República.

Queremos seguir en el suelo patrio que nos vió nacer y donde nuestra vida se imbuyó de la savia republicana y popular de nuestra tierra.

Antes preferiremos la muerte a cualtazos, caer con el corazón destrozado en cualquier calle o estación de nuestra Patria, que ser enterrados por la fiebre y el látigo en zanjas comunes que nosotros mismos habríamos de cavar.

Lucharemos por hacer fracasar las medidas de deportación a Guinea del franquismo, pero necesitamos la ayuda del pueblo, de todos vosotros. Ayudarnos a no morir ha de ser la tarea patriótica de todos.

Organizando paros de protesta, manifestaciones de mujeres en las puertas de las cárceles, impidiendo que salgamos ni un solo preso a Guinea, poniéndose, si fuera preciso, delante del tren para que no arrancara con nosotros a Africa.

Se nos puede ayudar y salvar organizando una potente solidaridad, grupos de ayuda popular entre mujeres y hombres que en los lugares de trabajo, en casas de vecindad, etc., puedan comprometerse mensualmente a mandarnos comida y dinero. Un poco de cada uno representa casi nada y, sin embargo, puede ser y es contribuir a salvarnos. También se nos puede ayudar rifando los objetos que aquí construyamos, que al mismo tiempo son un símbolo de nuestra lucha y de nuestra inquebrantable fe republicana.

De esta manera, querida, daremos grandes pasos en la consecución de ganar para nuestro pueblo, para todos nosotros, una vida libre del hambre y del terror que Franco esparce desde hace diez años sobre nuestro país.

Vernos libre pronto, con el rescate de la República y poder disfrutar de la felicidad que nos espera, es lo que más ardientemente deseo, como lo deseás todos vosotros.

Que esta carta no quede para ti sola, sino que puedan leerla todos los que, teniendo sentimientos antifranquistas, están dispuestos a ayudarnos. y así, con su esfuerzo, luchar también por la instauración de la República.»

La camarada Dolores Ibarruri durante una entrevista con el senador social-demócrata sueco Branting, gran amigo de la República española.

CIUDAD REAL

El feroz sargento RUANO ha sido muerto por los guerrilleros

Uno de los más encarnizados perseguidores de guerrilleros, uno de los chacales más distinguidos del régimen, ha pagado sus crímenes. Se trata del sargento Ruano, que en Extremadura y en la Mancha ha dirigido numerosas batidas contra los combatientes de la República, que ha sido uno de los organizadores y principales propulsores en dicha región de las provocadoras partidas antiguerrilleras.

Ha pagado, pero sólo en parte. Porque una vida tan miserable como la suya no basta para rescatar los odiosos y variados crímenes que había cargado sobre su negra conciencia.

Los guerrilleros de la región se habían propuesto redoblar sus esfuerzos para acabar con él. En efecto, un destacamento de guerrilleros que logró localizar en cierto lugar de la provincia de Ciudad Real al grupo de Ruano, le presentó valientemente combate. Y tras encarnizado tiroteo, consiguió abatir al feroz mercenario franquista.

La noticia de su muerte ha causado el consiguiente entusiasmo entre los valientes luchadores republicanos de la provincia. Y entre los campesinos ha producido también gran júbilo. Porque el sargento Ruano, en su sañuda persecución, no reparaba en ningún escrúpulo; así allanó no pocas moradas de campesinos, deteniendo y martirizando a sus ocupantes, a no pocos de los cuales había asesinado alevosamente. Pretendió aterrorizar las comarcas por donde había pasado. Pero su siembra de terror germinaba en odio; un odio que ha terminado cercándole y llevándole a sucumbir bajo el brazo justiciero del pueblo.

Crímenes como los que él cometió no quedan impunes. Saludable advertencia para todos los mercenarios, que con sus fechorías alimentan la guerra declarada por Franco contra el pueblo español.

SANTANDER

UN COMBATE, un guardia herido

En la zona de Santander se ha registrado no hace mucho un combate entre guerrilleros y guardias civiles. No se conocen detalles sobre el desarrollo del mismo. Pero se sabe que en él resultó gravemente herido un guardia civil apellidado Carballo. Los guerrilleros, según parece, no sufrieron bajas.

Varias noticias, aunque incompletas, dan a entender que en la zona mencionada se advierte últimamente la presencia y actividad de grupos guerrilleros. Ello da visos de verosimilitud a la información transmitida por un corresponsal extranjero según la cual el régimen tiene el propósito de hacer operar en el norte de España (Santander, León, Asturias y Galicia) el Cuerpo expedicionario especial de guardias y legionarios que hace unas semanas lanzó contra las guerrillas de Levante.

SANTANDER

UN GRAN CRIMEN EN EL PENAL DEL DUESO

También la «ley de fugas»

Los cancerberos franquistas del penal del Dueso, de siniestra memoria —situado, como se sabe, en Santoña (provincia de Santander)—, han cometido un nuevo crimen incalificable.

Bajo el pretexto de que tres de los antifranquistas allí encerrados intentaban evadirse, los guardianes les han asesinado.

En el momento de recibir esta noticia se desconocen los nombres de las tres víctimas.

Por las circunstancias que rodean el hecho se tiene la absoluta convicción de que el pretexto aducido por los asesinos es totalmente gratuito. Y que, en suma, no se trata, más que de un nuevo caso de aplicación de la «ley de fugas».

El ánimo de los antifranquistas encerrados en el Dueso se ha manifestado en repetidas ocasiones, magnífico de firmeza y de espíritu de lucha. Y es contra ese ánimo inabatible contra el que la Dirección del penitenciario ha querido dirigir su golpe criminal. Matando a esos tres antifranquistas, ha intentado contrarrestar la moral combativa de todos los presos.

Procedimientos dignos de quienes los emplean. La provocación, la «ley de fugas», el asesinato descarado. Eso nos muestra los peligros que todos nuestros compatriotas encarcelados corren mientras se encuentren en las garras de Franco. Y nos llama a una vigilancia constante y redoblada, a una acción infatigable y cada día más intensa para salvarles de tan siniestras asechanzas.

MALAGA

La Guardia Civil ataca por sorpresa y asesina a cuatro guerrilleros

Una compañía volante de la Guardia Civil de las destinadas especialmente a la persecución contra los combatientes de la República en la provincia de Málaga recibió una confidencia según la cual cuatro guerrilleros acampaban en cierto lugar de la sierra Frigiliana. Un importante destacamento de «civiles» fué enviado al citado punto en misión de exterminación.

Atacaron los guardias por sorpresa, después de cercar por completo a los guerrilleros. Y sin que éstos tuvieran tiempo de disparar un solo tiro, asesinaron a quemarropa a los cuatro.

Los «civiles» cuidaron todos los detalles de la emboscada, porque saben bien que los guerrilleros defienden cara su vida y que si no es así, por sorpresa, de la manera más artera, no consiguen abatir a los combatientes de la República sin tener que afrontar duras luchas en las que frecuentemente llevan las de perder.

El crimen cometido por la Guardia Civil ha producido profunda indignación en la comarca.

LAS GUERRILLAS DE LEVANTE *actúan*

Una información de los corresponsales extranjeros

El corresponsal en Madrid de la agencia Reuter comunica que en los últimos días del septiembre próximo pasado un grupo de combatientes de las guerrillas de Levante interceptó en circulación de Teruel a Cuenca, en una quebrada situada en las inmediaciones del ramal ferroviario que va de Sagunto a Hondón. Los guerrilleros detuvieron a dos autobuses y cinco automóviles particulares.

El jefe de la guerrilla reunió a los ocupantes de los coches detenidos y les dirigió la palabra, exponiéndoles los objetivos de lucha de los combatientes de la República. El corresponsal de la agencia Reuter telegrafía que, entre otras cosas, el jefe guerrillero dijo: «La lucha no ha terminado». Y pidió a los viajeros que contribuyeran con su aportación económica al mantenimiento y al desarrollo de esta lucha por la liberación de España de la tiranía fascista.

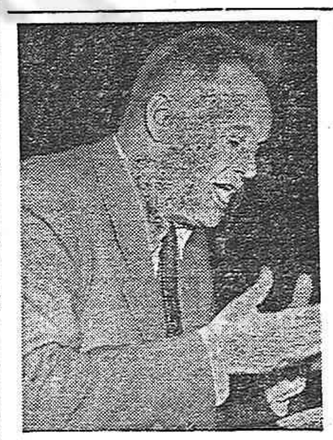
Después de lo cual, los guerrilleros se retiraron y los viajeros prosiguieron su camino.

• •

Esta información viene a refrendar nuevamente lo que decíamos en el editorial de nuestro número pasado. Los hechos son implacables y las propias agencias extranjeras de Prensa, que hasta el presente han contribuido no poco a fomentar y a mantener la conspiración del silencio con la cual se pretendía ahogar el nervio y el alcance de la lucha de nuestro pueblo, se ven obligadas a reseñar la realidad—cada día más intensa, cada día más pujante—de ese combatir heroico. .....

La noticia prueba también que el furioso golpe desencadenado por las tropas represivas de Franco contra las guerrillas de Levante no alcanzó, ¡ni mucho menos!, los objetivos de exterminio propuestos. Las guerrillas de Levante continúan en pie, proclamando a los cuatro vientos de la zona donde actúan la potente razón de su valiente lucha, haciendo ondear en aquellas montañas la inabatible bandera de la República.

Los periodistas extranjeros confirman—aunque sea a despecho—las informaciones que venimos publicando sobre la actividad de los heroicos guerrilleros españoles.



El jueves 2 de octubre inició el Partido Comunista Francés la campaña para las elecciones municipales con un grandioso acto que tuvo lugar en el Velódromo de Invierno, en París. Cincuenta mil parisienses acudieron a escuchar la voz del gran partido del pueblo francés. Maurice Thorez pronunció en dicho acto un vibrante discurso invitando al pueblo a luchar contra la reacción para asegurar la existencia de Francia como nación soberana e independiente.

La campaña se prosigue en toda Francia. El domingo 5, el camarada Jacques Duclos habló en El Havre; el camarada André Marty, en Toulouse. Y en Perpignan tuvo lugar un gran mitin en el curso del cual Maurice Thorez dijo, entre otras cosas, hablando de la política imperialista y aludiendo al problema de España: «Los republicanos de Pirineos Orientales comprenderán por qué los Estados Unidos e Inglaterra, contrariamente a los acuerdos de la nueva Organización de las Naciones Unidas, prestan todo su apoyo a Franco, concediéndole los dólares, el petróleo, la maquinaria, las materias primas que han negado a nuestro país». Más adelante añadió: «Y algunos hablan de restablecer relaciones normales con el sangriento verdugo que pudo instaurar su dictadura gracias al apoyo de Hitler y de Mussolini y a la pretendida «no intervención». Los republicanos de los departamentos pirenaicos proseguirán con energía su acción contra la peste del franquismo».

PASIONARIA en los países escandinavos

por *Irene FALCON*

¡Bienvenida! Con esta expresión de amistad recibió el pueblo sueco a nuestra camarada Dolores Ibarruri, al llegar a Estocolmo, para asistir a la reunión del Comité Ejecutivo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

La gente norteña de los países escandinavos no suele ser expansiva. No esperábamos nosotras en Estocolmo o en Oslo una acogida tan entusiasta como las que habíamos visto en Praga o Varsovia.

Pero la llegada de Pasionaria, de la «heroína legendaria del pueblo español», como la califican los titulares de los diarios suecos, hizo estremecerse también a los hijos de Suecia.

Toda la Prensa, la amiga y la enemiga—y por allí abunda bastante esta última—dedicó columnas enteras a la llegada de nuestra camarada Dolores.

La presencia de Pasionaria evocaba en aquel pueblo tranquilo y apacible, que desde hace ciento cincuenta años no conoce la guerra, la lucha heroica del pueblo español contra el fascismo, su resistencia admirable por sacudirse del yugo infamante de Franco.

«Pasionaria—decían los diarios suecos—es el símbolo de la mujer española, «severa», «majestuosa», «bella». Y con frases llenas de admiración comentaban la visita de «la mejor oradora del mundo».

En la Sala Dorada del Ayuntamiento de Estocolmo se celebró una comida en honor de las delegadas de la F.D.I.M. El vicepresidente del Ayuntamiento, Knut Olsson, dió la bienvenida a Pasionaria con palabras cariñosas.

El presidente de la Asociación pro Colaboración Internacional por la Paz, al saludar en una gran recepción a las mujeres democráticas reunidas en Estocolmo, recordó que había que rendir homenaje a las mujeres que han luchado en silencio por la paz. «Ellas son, como Juana de Arco o como Pasionaria, símbolos de la lucha de la luz contra la oscuridad.»

Jorge Branting, gran amigo de España, senador socialdemócrata sueco, exaltó la figura de Pasionaria con emocionadas palabras, acompañado de una delegación de ex combatientes de las Brigadas Internacionales.

De los diferentes puntos de Suecia habían llegado a Estocolmo hombres y mujeres a escuchar a la gran dirigente española. Amigos suecos nos aseguraban que nunca habían visto en su capital tanto público y tan entusiasta como el congregado en la sala Eriksdals, llamada pequeño «Velódromo de Invierno» de Estocolmo, durante el mitin de la F.D.I.M.

Al subir Pasionaria a la tribuna, la gente, en pie, prorrumpió en gritos de «¡Hurra!», «¡Viva España republicana!», «¡Rompamos con Franco!», «¡Viva Pasionaria!»

La llegada de Dolores Ibarruri a Estocolmo no sólo conmovió a la opinión pública sueca. De Finlandia, de Noruega, de Dinamarca llegaban cables reclamando su presencia en estos países.

«La clase obrera noruega—telegrafiaban desde Oslo—no puede conformarse con que Pasionaria regrese a Francia sin visitarnos.»

Y la clase obrera noruega, sus mujeres, sus intelectuales, su pueblo, acogieron efectivamente a Pasionaria con extraordinario cariño.

«Nosotros, que hemos luchado contra los invasores hitlerianos—decían—, sabemos apreciar bien la resistencia del pueblo español contra Franco.»

Y en verdad que al pisar las calles de Oslo se recibe inmediatamente la impresión de un pueblo que ha luchado, que ha sufrido, que sigue sufriendo las consecuencias de la bárbara invasión hitleriana.

Los habitantes del país de los fjordos y de los lagos maravillosos enseñaban a Dolores los lugares desde los que los patriotas precipitaban los camiones alemanes. Y esos hombres, rudos por el trabajo y las dificultades, preguntaban con emoción a Pasionaria cómo mejor ayudar a los combatientes españoles, cómo aliviar sus sufrimientos.

«Yo sé—decía Pasionaria en el gran mitin celebrado en el Parque de los Robles, de Oslo, al que asistieron más de cinco mil personas—cuántos héroes cayeron en los combates por la liberación de Noruega y cuánta sangre y cuántas lágrimas ha costado al pueblo noruego, a las madres noruegas, la reconquista de la patria invadida.

Por eso estoy segura de que no desoiréis la demanda de solidaridad de la España pisoteada por el fascismo.

Porque un pueblo que ha luchado y que ha sufrido no puede ser ajeno ni a las luchas ni a los sufrimientos de aquellos otros pueblos que, como el español, aún tienen que combatir para recuperar la libertad que les fué robada, la democracia que les fué arrebatada con el establecimiento del sangriento régimen fascista.»

(Pasa a la página 2.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

" EL SOCIALISTA "

AL CARECER DE ARGUMENTOS APELA A LA INJURIA

El insulto no es una razón. Nunca lo ha sido. Pero los seguidores del Sr. Prieto, a falta de razones, recurren sin ningún escrúpulo a él.

La vigorosa denuncia que los camaradas Uribe y Mije, en la asamblea de la Mutualité en París, y posteriormente otros dirigentes de nuestro Partido en varias capitales francesas hicieran de la traidora política de capitulación del señor Prieto, no ha encontrado en «El Socialista» más que una injuria baja y soez. Al carecer de argumentos sólidos para defender su posición, apelan a procedimientos que delatan su debilidad.

«El Socialista» de Toulouse de fecha 3 de octubre publica a este respecto un suelto que es una cumplida muestra de grosería y... de falta de argumentos.

El grupo socialista que sigue la nefasta senda por donde les ha embarcado Indalecio Prieto no tiene ningún argumento que oponer al profundo análisis que nuestro Partido hace de la trayectoria política seguida desde hace años por el cabecilla de la capitulación; no tiene ninguna razón que aducir a las verdades expuestas por nuestro Partido.

Y como ocurre casi siempre que no se tiene razón, esos señores dan rienda suelta a su rabia desatándose en inmundos improperios.

Claro. Las maniobras de Prieto son indefendibles entre las fuerzas políticas sanas del campo republicano. Por eso ha tenido tanta razón nuestro Partido al desenmascarar netamente el contenido reaccionario de tales maniobras. Por eso su valiente actitud al hacerlo constituye un gran servicio a la causa de la República y de la liberación de nuestro pueblo, ya que ayuda con argumentos poderosos, a quienes se mantienen fieles a dicha causa, a defenderla contra las asechanzas del enemigo y de los que la desertan.

Esta actitud de nuestro Partido ha producido una gran y favorable impresión en las masas antifranquistas en general y particularmente en no pocos socialistas. Ha penetrado muy profundamente en ellos, en los que no están ciegos por sectaria pasión, en los que no quieren vender la República ni la libertad de España.

Les ha ayudado a ver con claridad hacia qué metas inconfesables quiere llevar Prieto a España; les ha permitido vislumbrar hacia qué abismos de ignominia intenta conducir al propio Partido Socialista.

El camarada Mije decía en la asamblea de la Mutualité: «No hay en nuestra actitud ningún ataque al Partido Socialista», y aclaraba que la vigorosa denuncia del Partido atañe a los que, utilizando el nombre de socialistas, pretenden apuñalar las instituciones republicanas. Que nuestro Partido tiende los brazos abiertos a los socialistas que luchan al lado del pueblo por la República. Y que les invita a fortalecer, con nosotros y con todos los republicanos animados de la misma voluntad, la unidad antifranquista necesaria para liberar a España.

Los incalificables insultos con que «El Socialista» responde a esta diáfana y firme actitud del Partido Comunista no conseguirán enturbiar la atmósfera. No podrá enmascarar el carácter de las maniobras de quienes ruedan por la pendiente de la traición ni impedir que los trabajadores socialistas, consecuentes con sus principios, vean adónde quiere llevarles Prieto y obren en consecuencia.

En cuanto a nosotros, le decimos a «El Socialista» que proseguiremos firmes en la lucha contra el régimen de Franco, defenderemos la República, y en este camino seremos implacables con los que, como Prieto, tratan de apuntalar al franquismo. Cuando «El Socialista» acude a un terreno de ataques e injurias personales, pone al descubierto que nuestro impacto ha dado en el blanco, que nuestra denuncia política contra los planes de Prieto y quienes le siguen va abriendo brecha en el propio campo socialista. Ese es uno de nuestros objetivos, seguros de que entre los socialistas encontrará eco una política que, como la que preconizamos, tiende a unir a todos los españoles para la lucha por el restablecimiento de la democracia y la República en España.

La presencia de Dolores Ibarruri fué señalada con gran relieve por la Prensa escandinava

Pasionaria en los países escandinavos

(Viene de la página 1.)

Y después de describir con imágenes vivas la heroica lucha de nuestro pueblo; después de recordar que España, «pequeña y heroica, dió más sangre y más vidas en su guerra liberadora contra el fascismo que Inglaterra y los Estados Unidos juntos en la segunda guerra mundial», Pasionaria repitió que «hoy, lo mismo que en 1936, la causa de España no es una cuestión que afecte únicamente a los españoles», sino que es «un problema vital para todos los pueblos demócratas. Y que sin la liquidación del fascismo español, sin el restablecimiento de la democracia en España, pesará constantemente sobre todos los países la amenaza de nuevas agresiones fascistas».

«Y yo quisiera—terminaba diciendo Pasionaria—que como mensajera de un pueblo que no se ha puesto de rodillas ante sus verdugos fascistas, mis palabras llegarán a vuestro corazón y ganarán nuevas voluntades para la causa de la libertad en España.

¡Camaradas y amigos de Noruega! Haced llegar a la Asamblea de las Naciones Unidas vuestra voluntad y decisión de ayudar al pueblo español a restablecer la democracia!

Pedid a los delegados de todos los países reunidos en Lake Success que rompan las relaciones diplomáticas y económicas con la España franquista. ¡Ayudadnos a destruir el último bastión hitleriano en Europa!»

Las palabras de Pasionaria, ovacionada largamente por aquellos millares de hombres y mujeres amigos de nuestro pueblo heroico, tuvieron un efecto inmediato.

Trygve Lie, el secretario general de la O.N.U., es hijo de Noruega. Y sus compatriotas reunidos en el Parque de Oslo para escuchar a nuestra camarada Dolores le enviaron desde allí mismo un mensaje fraternal, pero enérgico, pidiendo su intervención en favor de la República española.

«Nosotros, ciudadanos de Oslo—decía el mensaje—, *representados por varios millares de personas, creemos necesario dirigir a usted un urgente llamamiento después de haber escuchado el discurso de Pasionaria sobre la lucha del pueblo español.*

Apelamos a usted, y nuestra petición nos sale del corazón, para que influya en todo lo posible con el fin de que la Asamblea de la O.N.U. preste al pueblo español todo el apoyo a que tiene derecho y merece. Luchemos juntos para que todos los países democráticos decidan romper las relaciones con Franco y establecer el bloqueo al fascismo español, con lo cual contribuiremos a derrocar a Franco.»

Este fué el segundo mensaje a Trygve Lie inspirado por Pasionaria en su último viaje. El primero lo había enviado el Comité Ejecutivo de la F.D.I.M. desde Estocolmo, en el que, en nombre de 80 millones de mujeres adheridas a la Federación, se pedía igualmente la ruptura diplomática de relaciones diplomáticas y económicas con Franco.

A la estación de Oslo acudieron a despedir a Pasionaria delegaciones de mujeres, de jóvenes, de partidos políticos y organizaciones democráticas, llevándole, con ramos de flores y frutas, la expresión de su cariño hacia ella y hacia nuestro pueblo. A los acordes de «La Internacional» y de «La Marsellesa», arrancó el tren, camino de Dinamarca.

Dinamarca. Tampoco Copenhague quería quedar al margen del homenaje de los pueblos escandinavos a la representante del pueblo español. Con banderas republicanas, con flores, con vivas a España y gritos de «¡No pasarán! ¡Pasaremos!» saludaron los demócratas daneses el paso de Pasionaria por su capital.

Ya una hora antes, en la pequeña ciudad fronteriza de Helsingsors, delegaciones obreras salieron al tren a saludar a Pasionaria y al pueblo español. Y después, en las estaciones de Odensee, Fredericia y otras cuyo nombre no recuerdo, grupos de mujeres acudían con flores a manifestar a Dolores su cariño y su adhesión. En algunas de estas ciudades los periódicos locales publicaban fotografías y artículos dedicados a Pasionaria para festejar su paso por Dinamarca.

Breve ha sido la estancia de nuestra camarada Dolores en los países escandinavos. Pero su presencia en ellos, su voz, que es la voz auténtica de nuestro pueblo mártir, su trabajo infatigable, ha ganado para la España republicana una nueva batalla.

Después del viaje de Pasionaria por el norte de Europa se ha hecho más firme y más activa la amistad de los pueblos escandinavos con el pueblo español. Y más firme su voluntad de ayudarnos, de ayudar a los heroicos combatientes de España en la lucha titánica por derrocar al fascismo y por establecer la democracia en nuestra Patria.

IRENE FALCON

Vida del PARTIDO

PLENOS DEPARTAMENTALES

CHER

El día 28 de septiembre se celebró en Bourges el Pleno del Partido en el departamento del Cher. El camarada Juan de Dios hizo el informe general sobre la situación política y sobre las actividades desarrolladas. Intervinieron en la discusión los delegados de diversos Comités locales, así como otros compañeros del Departamental. El camarada Cortés, delegado por el Comité Central, hizo el resumen.

Se aprobó por aclamación una resolución en la que se saluda a Dolores Ibarruri y a la dirección del Partido; se decide intensificar la lucha contra las maniobras capituladoras mediante una campaña de explicación y mediante una más estrecha ligazón con las masas; fortalecer el Partido en todos los órdenes; pedir la constitución de un Gobierno de amplia concentración; desarrollar nuevos esfuerzos en la ayuda a la lucha en el interior, en el reclutamiento y en la venta de «MUNDO OBRERO» y de toda la propaganda del Partido.

VIENNE

El domingo 14 de septiembre los comunistas de la Vienne han celebrado un Pleno departamental de balance de trabajos, con la asistencia de la casi totalidad de camaradas del departamento.

Presidió el camarada Bajen, secretario general del grupo de Châtellerault.

Un extenso informe sobre la situación actual, sobre la posición de nuestro Partido ante la crisis gubernamental y su solución, corrió a cargo del secretario general del departamento, camarada Soler.

Las intervenciones de los delegados probaron cómo comprenden y aplican nuestros camaradas la línea de nuestro Partido. Con gran entusiasmo se aprobó la posición de nuestro Partido.

De los balances de grupo merecen destacarse el de Châtellerault, que trae al Pleno dos nuevos militantes, de los cuales una mujer, y la explotación de un bosque para la ayuda al Partido, y el de Poitiers, un nuevo militante y una campaña para la ayuda.

El secretario general del departamento, camarada Lirio, hizo un balance de las tareas realizadas.

El secretario departamental de Propaganda, camarada Gómez, puso de manifiesto los camaradas que se distinguen en la venta de «MUNDO OBRERO»: Nicéforo Pérez, Gonzàlez y Sàez, de Poitiers.

Por unanimidad se aprobó la resolución de confianza en nuestra dirección y otra de saludo al Comité departamental de Haute-Garonne y camaradas de Toulouse por sus trabajos en la preparación del mitin del 20 de julio y se decidió desarrollar una incesante actividad para explicar a la emigración el desarrollo de los acontecimientos políticos, pidiendo la formación de un Gobierno de amplia concentración republicana y antifranquista. Se acordó asimismo intensificar la ayuda económica al Partido.

AUDE

Una iniciativa para estimular la actividad política

Después de la celebración de su quinto Pleno departamental, en el cual se han fijado un plan de trabajo de tres meses, los camaradas del departamento del Aude han puesto en práctica la siguiente iniciativa: independientemente del plan mencionado más arriba, han lanzado un reto de emulación marxista a las organizaciones departamentales del Gers, Pirineos Orientales y Bajos Pirineos, que han aceptado.

Se trata de ver, en el plazo comprendido entre el 1 de octubre y el 30 de noviembre, quién presenta en conjunto mejor balance de trabajo en orden a todas las actividades del Partido: unidad, reclutamiento, recaudación de fondos para ayuda a la lucha, difusión de «MUNDO OBRERO» y propaganda del Partido, etc.

Cada grupo local establecerá relación directa con los grupos del mismo tipo de los otros departamentos con quienes sostengan la campaña de emulación. Y los Comités departamentales respectivos, una vez entablada esa relación, se limitarán al control y a la vigilancia de las tareas realizadas por los grupos que de ellos dependen.

Consideran los camaradas de esos departamentos que ese método contribuirá a forjar un mayor ardor combativo y a elevar el sentido de responsabilidad y el nivel político de los militantes. Las primeras actividades encuadradas en el marco de esta campaña se han iniciado dentro del mayor entusiasmo en los cuatro departamentos participantes.

He aquí una nueva manifestación de la voluntad y del espíritu de sacrificio con que los comunistas españoles que están en exilio se multiplican por engrandecer el Partido, por contribuir cada día con mayor eficacia a la lucha liberadora de nuestro pueblo.

El camarada Miguel Cuenca, de Caen, que se ha distinguido en la venta de billetes para la tómbola organizada por el Partido. En ella se ha obtenido un beneficio de 33.000 francos. El grupo de Granville (Manche) ha vendido el mayor número de billetes, seguido por los de Caen y Falaise.

La niña Dionisia Escach, de once años, entusiasta difusora de «MUNDO OBRERO» en Perpignan.

SENA

Asambleas abiertas

En Nanterre

NANTERRE. — Organizada por los grupos del P.C. de E. y del P.S.U. de C., se celebró el domingo 5 de octubre, a las tres de la tarde, en esta localidad una asamblea de información. Al acto acudieron más de cien compatriotas de todas las tendencias. En él hicieron uso de la palabra el camarada Puerto, por el P.C. de E., y el camarada Vilalta, por el P.S.U. de C.

Después de examinar los diversos problemas que preocupan a las fuerzas republicanas y denunciar las maniobras de Prieto, se adoptaron por unanimidad varias resoluciones, entre ellas la de condenar la política capituladora y reaccionaria de Prieto y pedir la constitución de un Gobierno de amplia concentración republicana y antifranquista.

En Cœully

COEUILLY. — El pasado domingo, día 5, organizada por el grupo del P.C. de E. Coeully, se celebró en esta localidad una asamblea abierta, a la que asistieron 25 compatriotas de todas las tendencias.

En dicha asamblea se informó sobre la actual situación política de España y se condenó la política nefasta de los capituladores y entreguistas.

Hubo varias intervenciones por parte de los asistentes, entre las cuales la de un compatriota de la C.N.T. manifestando su aprobación ante la condena de la política reaccionaria de Prieto.

En Blanc-Mesnil

El día 28 de septiembre de 1947 se ha celebrado una asamblea de información organizada por el grupo del Partido Comunista de España en Blanc-Mesnil (Seine et Oise), a la que han asistido 43 compatriotas, entre los cuales se encontraban 16 camaradas del Partido y 27 de diferentes organizaciones antifascistas españolas.

Después de nombrar la presidencia de honor y efectiva, el camarada Casimiro Pérez, responsable del sector n.º 16 hizo un amplio informe sobre la situación actual, criticando duramente la actuación y traición de Prieto contra la República y señalando la justa política del Partido en todos los momentos.

Después de las intervenciones de varios compatriotas, se aprobó por unanimidad, una resolución condenando enérgicamente los planes de Prieto y sus sepultadores pidiendo sea ampliado el Gobierno de la República con todas las fuerzas obreras y antifranquistas que estén dispuestas a luchar por la República y contra el franquismo. En dicha resolución se expresa la adhesión a la política de unidad y lucha llevada a cabo continuamente en defensa de la República y contra los capituladores, por el Partido Comunista de España.

L'Administrateur-Gérant: Fernando-Fernandez LAVIL

Société Nationale des Entreprises de Presse
IMPRIMERIE MONTMARTRE-PRESSE
15, rue Montmartre, Paris

En el espíritu de las Jornadas de octubre

Hoy como ayer, el pueblo lucha por la República

Octubre de 1934. En los rigos anales de la historia de España esta fecha está grabada con caracteres imborrables. Escrita con la sangre y el heroísmo de la clase obrera.

El pueblo español, y en primer lugar la clase obrera, percibió claramente lo que significaba la entrada de los hombres de la C.E.D.A. en el Gobierno de la República.

Y alertado por nuestro Partido, que en el Pleno del Comité Central celebrado en el mes de septiembre de 1934 había señalado los peligros de la reacción las masas trabajadoras se dispusieron a cerrarle el paso al fascismo.

En Asturias, en Cataluña, en Madrid, en toda España, el pueblo español defendió con su sangre las libertades que querían arrebatarle. Era la República lo que el pueblo español defendió en las jornadas inolvidables de Octubre de 1934.

La unidad del pueblo, y especialmente de la clase obrera, era decisiva para el triunfo sobre la reacción. *Esta fué la gran lección que el pueblo español sacó de las gloriosas jornadas de Octubre de 1934. Y el pueblo español supo después aprovechar con éxito esta lección en las jornadas electorales de 1936 y en los treinta y dos meses de guerra liberadora.*

La unidad antifranquista hizo posible la heroica resistencia de nuestro pueblo a la sublevación fascista y a la ayuda que Franco recibió de las fuerzas del fascismo internacional. Mientras esta unidad antifranquista se mantuvo, a Franco le fué imposible entrar en Madrid. Sólo cuando la traición casadista rompió la unidad, Franco pudo proclamar su triunfo.

Nuestro pueblo ha pagado en su carne y en su sangre las consecuencias de la traición casadista, las consecuencias de haber sido rota la unidad; pero no ha renunciado ni ha cesado en la lucha.

Franco no ha podido ni podrá, a pesar de su terror salvaje, dominar a nuestro pueblo. En cambio, su régimen se tambalea. Y en la crisis creciente del régimen franquista juega un papel importante la lucha incesante de la clase obrera y de las masas populares.

Y esa lucha sería más efectiva y sus repercusiones mucho más profundas si se hubiera forjado aún más sólidamente la unidad combativa de todos los republicanos, de todos los antifranquistas.

Por eso es útil y necesario recordar aquellos gloriosos episodios de la historia revolucionaria de España y las lecciones que de los mismos se desprenden.

En 1934 la reacción triunfó momentáneamente; pero la unidad del pueblo español barrió a la reacción del Poder en febrero de 1936.

Esa unidad, arma probada en Asturias en 1934, el 16 de febrero de 1936 y en los treinta y dos meses de nuestra guerra de liberación, será al mismo tiempo el arma poderosa para acabar con el régimen franquista e instaurar la República en España, por cuya defensa el pueblo español vertió generosamente su sangre hace ahora trece años.

Hoy como ayer el pueblo español ama la República y por ella lucha. Pero hoy como ayer, para triunfar, hay que luchar con el espíritu de Octubre; es necesaria la más amplia unidad de las fuerzas antifranquistas. Esa es la experiencia y la lección que nos brindan las heroicas jornadas de Octubre, cuyo aniversario se conmemora estos días.

UNA BURDA MANIOBRA FRANQUISTA

La Prensa falangista del 27 de septiembre ha echado a rodar la noticia, transmitida por una agencia franquista desde Gerona, pretendiendo que 50.000 españoles refugiados en Francia habían solicitado y obtenido los pasaportes para entrar en España.

La noticia, a todas luces falsa, tiene un fondo político. Se trata de dar la impresión en el extranjero de que en la España franquista no existe persecución política, de que todos los españoles, aun cuando no sean partidarios del régimen, pueden vivir en España sin ser molestados.

La continua detención de obreros y campesinos por el simple hecho de manifestar su hostilidad hacia el régimen; los asesinatos diarios de unos y otros; las condenas a muerte y a muchos años de prisión pronunciadas sin cesar por los Tribunales militares falangistas son una demostración evidente de la falta de libertad que en España existe y del clima de guerra civil alimentado por el régimen franquista.

Mas esa argucia a que nos referimos no conseguirá engañar a los españoles exilados en Francia, que conocen bien el carácter de terror del régimen franquista.

Franco tiene un gran interés en alejar de Francia a la emigración republicana y recurre para ello a todos los medios.

Unas veces lanza la acción de sus agentes entre los exilados republicanos, tratando de orientarles hacia los países de Suramérica. Otras, como ahora, pretende hacerles creer que pueden volver a España libremente.

Pero se da el caso de que hacia últimos de septiembre, cuando los periódicos falangistas cacareaban dicha noticia, la Policía franquista de Palma de Mallorca hacía irrupción en el barco panameño «Columbia» (que había tenido que entrar en ese puerto con averías) y detenía a no pocos españoles antifranquistas que en el mismo iban camino de Venezuela, los cuales se encuentran encarcelados en el castillo de Bellver.

Cuando se producen estos hechos y son denunciados por la Prensa de todo el mundo, ¿cómo pretende la Prensa falangista convencer a nadie con noticias fantásticas como la que comentamos de la «magnanimidad» del régimen franquista?

No; los exilados españoles en Francia saben que esa noticia, completamente falsa, es una burda maniobra franquista encaminada a engañarlos. Pero no se dejarán coger en el lazo. Ellos conocen bien las características terroristas del régimen y saben que su deber es aunar sus fuerzas y ayudar eficazmente a los camaradas que luchan en el interior de nuestro país para acabar con el régimen franquista y volver a España como se debe volver: con la República, con la libertad.

Franco recurre a tan burdo procedimiento como el que denunciamos porque sus argucias anteriores—ya sean cantos de sirena, ya siembras de división y desaliento—se han estrellado en la férrea moral de la mayor parte de los emigrados.

Y continuará estrellándose en ella.

PARA AYUDA A LA LUCHA EN ESPAÑA

Juan García, de Saint-Laurent Medoc (Gironde), 50 francos; grupo de Poulognan (Savoie), 455; grupo de Saint-Pure (Finistère), 280; grupo de Puente la Reina (H.P.), 450; un simpatizante de «MUNDO OBRERO», de Haute Savoie 200 francos.

***

El grupo de Lamotte Beauvron ha recaudado la cantidad de 3.000 francos, y el de Ruan (Loiret). 1.725.

NECROLOGICAS

Augusto Agero Pérez

El sábado día 13 del corriente ha fallecido en el hospital Bichat de París, víctima de penosa enfermedad, nuestro querido camarada Augusto Agero Pérez.

Durante la ocupación alemana participó activamente en la Resistencia, siendo detenido en mayo de 1944 y encarcelado en la prisión de Fresnes hasta la liberación de París. Recientemente le había sido otorgada por el Gobierno francés la medalla de la Resistencia.

El camarada Agero Pérez, que pertenecía también a la Unión de Intelectuales Españoles, era pintor y escultor muy conocido y estimado en los medios artísticos de París, donde residía desde 1900.

«MUNDO OBRERO», a través de estas líneas, rinde homenaje a este abnegado militante.

El gran dirigente antifascista mundial y hoy jefe del Gobierno de Bulgaria

Jorge DIMITROV, dice:

" Es necesario crear un poderoso frente único de los pueblos y Estados democráticos para asegurar la colaboración internacional, para destruir los planes agresores de los imperialistas y sobre todo los de los monopolistas americanos "

en una interviú concedida a "Rude Pravo" órgano del P.C. de Checoslovaquia

A la pregunta de si existe en la política actual la tendencia hacia un nuevo Munich, en qué se manifiesta esta tendencia y en qué se parece la política actual a la de 1938, Dimitrov contestó:

—*Es natural que el Munich de 1938 no se puede repetir exactamente, ya que la historia no se repite. En 1938, la capitulación infame de los Gobiernos francés e inglés abrió el camino a Hitler y le ayudó en sus aspiraciones de apoderarse del mundo. Ahora, después de la victoria sobre Alemania—victoria que en primer lugar se debe a la Unión Soviética y a su heroico Ejército—, en el mundo se prepara una nueva guerra imperialista. La diferencia está en que en 1938 la iniciativa se encontraba en manos de los imperialistas alemanes y ahora se encuentra en manos de los imperialistas americanos; entonces, los líderes de Francia y de Inglaterra ayudaban a Hitler; ahora, ayudan a Truman. Pero los objetivos finales son los mismos: la dominación del mundo por un gran Estado.*

El anticomunismo fué para Hitler la cortina de humo en su política de agresión. Sin embargo, el comunismo no sólo no sufrió ninguna derrota, sino que se ha fortalecido extraordinariamente como resultado de la segunda guerra mundial. A pesar de ello, los agresores vuelven a servirse del «anticomunismo» como cortina de humo. Es claro que no saben inventar nada nuevo que pudiera distinguirlos de sus antecesores alemanes.

La tesis fundamental de la Organización de las Naciones Unidas es la unanimidad en la decisión de las cuestiones de la paz y de la seguridad internacional. Ello es un obstáculo muy serio en el camino del nuevo pretendiente a la dominación mundial. Por tal razón los imperialistas americanos tratan de minar esta Organización en sus bases. En lo que se refiere a la correlación de fuerzas entre los «muniquenses» y «antimuniquenses», hay que decir que entre la situación de la época de Munich y la actual existen diferencias muy grandes, las cuales pueden resumirse fundamental en lo siguiente.

a) La Unión Soviética ha salido de esta guerra liberadora armada de una enorme autoridad internacional, de una gran experiencia militar y de la unidad inquebrantable de sus pueblos.

b) La Unión Soviética ha liberada muchos Estados del yugo fascista; dichos Estados han tomado el destino de sus pueblos en sus manos, han creado Repúblicas populares democráticas, las cuales, con la Unión Soviética a la cabeza, constituyen la barrera más importante en el camino de la agresión imperialista y son los fundamentales defensores de la paz.

c) Durante la guerra liberadora, los pueblos coloniales se han levantado contra sus opresores. La lucha contra los invasores imperialistas se profundiza cada vez más, lo cual significa igualmente un importante obstáculo en los planes militares o guerreros de los imperialistas.

d) El movimiento obrero y democrático en todos los países imperialista se ha reforzado visiblemente durante la guerra y se convierte cada vez más en un factor serio en la defensa de la paz.

e) Los comunistas, que han demostrado un valor especial en la lucha contra el fascismo y han obtenido el reconocimiento completo en la mayoría de los países democráticos, participan activamente en la construcción de sus Estados y están a la cabeza de muchos Gobiernos. Han salido unificar las fuerzas democráticas y progresivas para la defensa de su independencia y soberanía y se encuentran en las primeras filas de los combatientes por la paz inalterable.

f) La última guerra ha demostrado la insolvencia del capitalismo, su carácter antipopular, y millones de personas ven claramente que la salvación está únicamente en la victoria del socialismo. De todo lo dicho se ve con claridad que la aspiración de paz y de democracia en el mundo entero es hoy mucho más fuerte y más amplia que en 1938. Además, esta aspiración se fortalece constantemente, mientras que las fuerzas de la reacción imperialista están condenadas a sucumbir. De la unificación de todos los pueblos amantes de la paz, de la lucha unida de la clase obrera, de los campesinos e intelectuales, depende la salida de este proceso histórico que debe garantizar una paz verdadera para todas las futuras generaciones.

Los imperialistas, sobre todo los americanos, ven la salida de la futura crisis económica en los preparativos de una nueva guerra de agresión dirigida en primer lugar contra el más poderoso defensor de la paz, contra la Unión Soviética. Los imperialistas americanos tienen la esperanza de comprar con sus dólares a aquellos que se venden y de asustar con su bomba atómica a aquellos que no se venden. Los imperialistas americanos tratan con todas sus fuerzas de preparar el camino para la dominación del mundo, lo cual no saben hacer sin guerra. De ello se deriva el apoyo que prestan a los regímenes fascistas y reaccionarios, su ayuda moral y material a Grecia y Turquía, su hostilidad a las nuevas democracias de la Europa oriental. Ello ha conducido a la lucha activa contra el comunismo y a la campaña desenfrenada contra la Unión Soviética que se lleva a cabo en los Estados Unidos.

A la pregunta del corresponsal sobre qué posición ocupa Bulgaria en esta lucha entre las fuerzas muniquenses y antimuniquenses, Dimitrov repuso que el lugar de cualquier pueblo democrático, inclusivo Bulgaria, está al lado de las fuerzas unidas de la paz y de la democracia, que dirige la Unión Soviética. Bulgaria no puede permanecer pasiva en esta lucha, sino que debe ser un factor activo, como corresponde a sus intereses vitales y a la necesidad de reforzar la independencia política y económica de su Estado.

—*Ahora*—dijo Dimitrov—*necesitamos realizar lo que no se logró en vísperas de la segunda guerra mundial. Es necesario crear un poderoso frente único de los pueblos y Estados democráticos para asegurar la colaboración internacional para destruir los planes agresores de los imperialistas y, sobre todo, de los monopolistas americanos. Es necesario desenmascarar sus planes, que se ocultan detrás de diferentes máscaras; llevar a cabo una lucha contra la propaganda de una nueva guerra; movilizar todas las fuerzas democráticas y progresivas para garantizar definitivamente una paz auténtica y duradera, fundada sobre la igualdad de derechos de los pueblos y sobre la colaboración internacional.*

(c) Ministerio de Cultura 2005

Las guerrillas de Levante

VI. — Fallas de dinamita

por **J. IZCARAY**

Del tiempo remoto en que Valencia era mora viene el gusto del pueblo por el fuego y la pólvora. En tierra valenciana las fallas son la fiesta popular por excelencia. El pueblo las hace, se caricaturiza en ellas a sí mismo y las viste con los colorines de una fantasía alada y frágil que es espuma de mar, cabrileo de sol y perfume de flores que duran un día; luego las contempla un instante o las lleva en andas durante corto trecho y finalmente las quema. ¡Qué prodigio de imaginación!

Tradicionalmente las fallas eran una obra colectiva del pueblo valenciano. Desde muchos días y aun desde muchas semanas antes del 19 de marzo ya estaban las gentes de la ciudad a vueltas con tablas, martillos y pinceles. Todo el vecindario arrimaba el hombro y todo el mundo se ponía a las órdenes de los Comités de barrio organizadores del festejo.

Tradicionalmente también las fallas eran el tiroteo crítico—disparos a las malas costumbres, a las desidias municipales, a las lacras políticas—de un pueblo inclinado a la sátira, una sátira punzante, pero limpia de crueldad. Eran una jubilosa explosión del humor levantino, que, siendo agudo, no tiene nunca ese poso amargo, desolado, del humor castellano. Claro, era el humor de un pueblo de minifundio, de tierra fértil, de agua y fruto abundantes.

La falla imprevista

Mas en estos años de franquismo el humor valenciano ha cambiado. Ahora sabe a hiel y penetra como penetran siempre los puñales que afila el odio. Laporta Girón le teme. Además es gato escaldado. En 1945, a pesar de su control sobre las fallas, se le plantó en la calle una falla imprevista. El desfile fallero dejaba atrás la plaza de Emilio Castelar y por la calle del Marqués de Sotelo desembocaba en la de Játiva, frente a la explanada de la estación. De pronto, cerrando el cortejo, la gente vió desfilar a un extraño personaje. Era un hombre larguirucho, huesudo. Vestía rigurosamente de negro, de un negro fúnebre que tiraba a ala de mosca. Cuello de celuloide con telarañas y rostro que, adecuadamente maquillado, semejaba el de un agonizante. Remataba aquella figura de estafermo una chistera que, negra también y llena de tajos y costurones, exhibía este rótulo: «El ocaso». En las aceras abarrotadas de público se produjo un oleaje de carcajadas. En Valencia hay una Sociedad de seguros para la vejez que se llama así, El Ocaso, pero todo el mundo comprendía a qué «entidad» quería simbolizar el hombre del tétrico pergeño.

Serio, mudo, impasible, llegaba ya el esperpento a la calle de Játiva cuando de la terraza del Fénix varios falangistas se arrojaron sobre él, convertidos en ululantes furias.

—¿De qué te has disfrazado, miserable?—le preguntó uno de los energúmenos, zarandeándole frenéticamente.

—De Compañía de seguros—respondió imperturbable la viviente falla.

—¡No es verdad! ¡Tú te has disfrazado de régimen!

Llovieron sobre él bofetadas y coces; algunos de los que había en la acera le defendieron; rodaron cañas, copas y vasos con gran estrépito, y en pleno arrebato de cafrería, un falangista, tomando a uno de los suyos por un republicano, se le llevó una oreja de un bocado.

Sin pueblo

En 1947 las fallas se presentaban mucho peor para el régimen. La resistencia había progresado mucho en la capital valenciana y la lucha guerrillera ardía en toda la región. Falange se lanzó sobre los Comités de barrio organizadores de las fallas con el propósito de utilizarlas para sus propagandas. A la cabeza del Comité que había de disponer la gran falla de la plaza de Emilio Castelar se puso nada menos que al presidente de los Sindicatos Verticales. En los días anteriores al 19 de marzo las detenciones menudearon. Y temeroso de la actividad guerrillera, Laporta Girón prohibió el viejo uso de lanzar cohetes y buscapiés.

Prohibir a los valencianos tirar cohetes es lo mismo que prohibirles a los andaluces tocar las palmas. Los guerrilleros, como enseguida se verá, no acataron la orden.

Y ese pueblo fallero hizo el vacío a las fallas. Y ante los dispendios y ostentaciones de los falangistas las gentes decían:

—¿Cómo es posible que con la miseria que hay se gaste tanto dinero en humo? Estas fallas son unas fallas falangistas. Hay que hacerles el vacío.

Lo mismo que la gente, decían las octavillas que en la mañana del día 19 comenzaron a llover sobre la acera del Ayuntamiento, en la plaza de Emilio Castelar, arrojadas desde la azotea de un edificio situado en la esquina de la calle de la Sangre. Las octavillas llevaban una firma: la del Partido Comunista.

Y el pueblo de Valencia estuvo ausente en su festejo preferido y en lo poco que en él puso mano se las ingenió para sacar a la calle varias alegorías contra el estraperlo y el latrocinio imperantes.

Los guerrilleros en los caminos

En días anteriores había comenzado ya la acción de las guerrillas contra aquellas fallas oficiales. Falange se había propuesto transformarlas en una concentración de apoyo al régimen. Todos los falangistas de la región y fuertes contingentes de otras provincias fueron convocados a Valencia. Mas los guerrilleros les dieron quehacer en todos los caminos.

A las cinco de la tarde del día 18, fuerzas de la quinta brigada de la Agrupación Guerrillera de Levante se plantaron en la carretera de Madrid-Valencia. Esperaban el paso de un nutrido núcleo falangista. Varias compañías de la Guardia Civil le abrían senda. Se entabló un furioso combate que duró dos horas. Los partes guerrilleros dan varios civiles muertos y dieciocho heridos. Dos guerrilleros valencianos cayeron sobre su tierra.

En otro lugar del camino de Madrid los guerrilleros detuvieron a un autobús de línea en el cual viajaban algunos señoritingos movilizados por Falange. Pero no era a ellos a quienes esperaba la guerrilla. Los del monte acechaban el paso de un contingente de muy conocidos falangistas.

—Crucen el autobús en la carretera—ordenó el jefe guerrillero—, y todos ustedes tumbense en el suelo mirando a las estrellas.

Así lo hicieron los del autobús; pero no llevaban cinco minutos tendidos boca arriba, más muertos que vivos, cuando advertida la guerrilla de que los falangistas que esperaban, temerosos de encuentros, habían cambiado la ruta, se alejó de aquellos lugares. Sin embargo, los falleros yacentes no repararon en ello y continuaron sin mover pie ni mano en aquella forzada contemplación de los astros. Por fin, al cabo de media hora sintieron el ruido de un motor y se vieron iluminados por la luz de unos faros.

—¡No pasen, no pasen! —comenzaron a gritar espantados—. ¡Que ahí están los guerrilleros y nos van a asar a tiros!

Trabajo les costó a los otros viajeros convencerles de que por allí no quedaba ni sombra de guerrillas y de que podían reintegrarse a su posición vertical sin temor alguno.

Mientras tanto, los guerrilleros ponían estampidos de dinamita a las fallas de Falange. A las ocho de la noche del día 16 los valientes de la décima brigada volaban entre Puig y Puzol las líneas férreas de Valencia a Barcelona y de Valencia a Teruel. Ya sabían ellos que a esa hora no pasarían por allí trenes de viajeros. Se trataba de detener un convoy de mercancías a fin de interrumpir como consecuencia de ello el arribo de falangistas a Valencia.

Igual hicieron el mismo día en la línea Valencia-Utiel. Allí la dinamita estalló entre Sieteaguas y Buñol. Y a la mañana siguiente idéntica suerte corrió, entre Alcudia y Montesa, un trozo del camino de hierro que va de Madrid a Valencia.

"El señor gobernador se ha equivocado..."

Los falangistas echaban humo sin que la quema de las fallas hubiese comenzado aún. El odio que sienten hacia el pueblo valenciano por sus tradiciones liberales y su añeja solera republicana es mortal y se traduce en tragalas y agravios siempre que Falange encuentra ocasión para ello.

Sabido es que la región valenciana, donde las bandas de música parecen brotar de la tierra, ha enviado siempre a las fallas de la capital a sus mejores agrupaciones musicales. Pero ahora no son los valencianos quienes mandan en Valencia. En 1946, el gobernador, con el intento de asestar así un bofetón a la ciudad, llevó a las fallas valencianas a la banda de Regulares. En 1947 pidió la del Tercio. Y la banda de los legionarios desfiló por las calles de la capital, insultando con su presencia al pueblo. El director era un chulo que injuriaba con la mirada a las gentes; el tambor mayor, un nazi alemán harto de berzas y salchichas. Su rubicunda faz y su cuadrada cabezota de teutón se destacaban entre el resto de aquella turba de músicos patibularios.

Y los valencianos, que al paso de la filarmónica horda hacía ostensible su asco y su desprecio, se decían unos a otros:

—El señor gobernador se ha equivocado. Hacía falta una banda de músicos y ha traído una banda de asesinos.

El tren especial

El número de fuerza dispuesto por Laporta Girón consistía en la llegada a Valencia de un tren especial abarrotado de falangistas procedentes de Barcelona. Las gentes, que hacían entusiasmados comentarios en torno a las voladuras de líneas férreas llevadas a cabo por las guerrillas, ansiaban que éstas lograron cortarle el paso; pero la enorme concentración de tricornios impidió a los bravos de la Agrupación consumar el intento.

El tren especial llegó a Valencia. ¿Cómo describir el ambiente de hostilidad que en la que es una de las ciudades más acogedoras del mundo rodeó a los falangistas movilizados? Figurémonoslo al saber que ninguno de los falangistas osó salir a la calle con la odiada camisa azul. Hasta tal punto les desmoralizó la atmósfera que les rodeaba, que semanas después de las fallas, y con el fin de levantar el ánimo de las huestes locales, el gobernador realizó en Valencia una concentración de falangistas de la región y obligó a todos ellos a que se exhibieran con la camisita de marras.

El día 20, reducidos ya a pavesas las fallas y los planes oficiales de convertirlas en una esplendorosa concentración del régimen, el tren de los falangistas barceloneses partió hacia Cataluña. Su camino de regreso no fué de rosas. Los guerrilleros volaron el puente de hierro a la salida de Valencia. Era una demostración de fuerza, un puño en alto frente a Falange. El tren hubo de detenerse y toda la ciudad dió un grito de alegría. Y en las fábricas, en las huertas y en los mercados de Ruzafa, la Lonja y Cirilo Amorós las mujeres exclamaban:

—¡Esa es la despedida de Valencia a los criminales!

Civiles y policías se lanzaron a furibundas batidas. Tres guerrilleros fueron detenidos. Ni directa ni indirectamente habían intervenido en la voladura del puente, pero para Falange este era detalle de escasa monta y gritó a los cuatro vientos que ellos y no otros eran los autores. Dos de los guerrilleros eran hermanos. Viejos comunistas, en Valencia se les conocía con el nombre de los hermanos Expósito. Los Expósito y su camarada fueron fusilados en Paterna al alumbrar uno de esos lívidos amaneceres de paredones y descargas que Falange quería para España...

La muerte y sus siete misterios

Falange puso a sus fallas un epílogo de sangre. El epílogo tiene un título: Tarrafels Tarrafels es un pueblecito de las cercanías de Valencia. En las afueras del pueblo, sobre una leve colina, está el cementerio. Es un cementerio chiquito, florido, disimulado entre huertas. Una noche de los veintitantos de marzo un furgón que custodiaban varios guardias civiles se detuvo junto a las bandas del cementerio. Uno de los «civiles» fué a despertar al teniente de alcalde.

—Aquí traemos siete cadáveres—le dijo al hombre—. Extienda usted el acta de enterramiento.

Y antes de que el pavor dejara articular palabra al munícipe, los de la Guardia Civil sacaron los cadáveres y los arrojaron sobre la blanda tierra del cementerio.

—Pero ¿quiénes son? ¿De qué han muerto? ¿Cómo se llaman?—preguntaba el teniente de alcalde.

—Ni lo sabemos ni nos importa.

—Yo no puedo extender el acta. Telefoneó a Valencia.

—¡No puedo hacer esto! ¡No me atrevo a contraer esta responsabilidad!

—Nosotros tampoco. Haga lo que quiera—le contestaron.

Allí quedaron tendidos, bajo la luna, los siete cadáveres sin tumba y sin nombre. Eran seis varones y una mujer. La mujer había sido tan hermosa que ni la Muerte conseguía arrebatarle su hermosura. Sus ropas eran finas y a su vestido azul claro le había nacido a la altura del pecho una rosa de sangre. Conservaba entreabiertos los ojos negros como en la última mirada, como en el último sueño. ¿Para quién había sido el postrer pensamiento de esta mujer?

La gente dijo que los siete cadáveres pertenecían a guerrilleros y a enlaces de guerrilleros.

Era la falla del Crimen y la Muerte, la falla en la cual Falange se pintó a sí misma.

En el próximo número:
Las guerrillas de Levante.
VII. — Con hierro y con sangre.

Cuando un ministro comunista dió la tierra a los trabajadores

EL ANIVERSARIO DE UN DECRETO HISTORICO

7 de octubre. Once años ha que se publicó el decreto por el cual se expropiaban las tierras pertenecientes a los grandes terratenientes fascistas complicados en la sublevación contra la República y se entregaban las mismas a los obreros agrícolas y campesinos pobres.

Decreto de importancia histórica, fué uno de los hechos políticos de mayor trascendencia entre los acaecidos en nuestra guerra y una de las obras de gobierno más relevantes en nuestra historia contemporánea.

El problema de la tierra revistió en España perfiles agudísimos. Propiedades inmensas en manos de unos pocos terratenientes, y bajo órdenes de éstos, un mundo de obreros agrícolas subalimentados, trabajando jornadas agotadoras en condiciones infrahumanas y llevando a cuestas una vida de miseria inenarrable. Es uno de los grades problemas que tiene planteados nuestro pueblo.

El decreto del 7 de octubre tendía a resolverlo. Con él se daba cima desde el Poder a una de las tareas fundamentales del período democrático burgués de la revolución española.

Y fué un comunista, Vicente Uribe, miembro del Buró Político de nuestro Partido y ministro de Agricultura en aquel entonces, quien elaboró y propuso dicho decreto, quien impulsó desde el Gobierno su realización.

«¡Los campesinos — recordaba Dolores Ibarruri en nuestro III Pleno en Francia — conocieron entonces la República! Un ministro republicano, un hombre del Partido Comunista, Vicente Uribe, llevó a los campesinos de España la savia democrática y republicana, despertó en ellos la emoción ciudadana que entorpecimientos burocráticos e intereses bastardos estuvieron a punto de asfixiar o malbaratar...»

En efecto. Más de 5.000.000 de hectáreas de tierra fueron repartidas entre los obreros agrícolas y los campesinos pobres. Y éstos vieron cómo aplicaba el Partido Comunista desde el Poder parte de su programa en relación con dicho problema. Vieron que las promesas de los comunistas al pueblo no son palabras en el aire, sino que cuando la ocasión se presenta las cumplen con fidelidad.

Vieron que ellos, los campesinos, tienen en el Partido Comunista el mejor defensor de sus intereses, puesto que prácticamente y de forma audaz daba satisfacción a uno de los anhelos seculares de millones de trabajadores agrícolas, dándoles la tierra y medios para cultivarla, defendiéndoles frente a las exacciones de quienes pretendían quemar las etapas e imponían colectivizaciones forzosas en el campo, a veces sin contar con la voluntad del interesado, cuyo anhelo fundamental era en la mayoría de los casos poseer un pedazo de tierra para trabajarla él y los suyos.

En este 7 de octubre los hombres del campo, que padecen como el que más la dura tiranía del fascismo, a quienes han sido arrancadas las tierras que un día poseyeron y que fructifican con su sudor; que ven—cuando son campesinos pobres—cómo los requisadores falangistas les arrebatan sus cosechas para realizar infames negocios; que, si son jornaleros, se ven condenados de nuevo a trabajar —¡cuando tienen trabajo!—en condiciones agotadoras, con salarios que no les bastan para malcomer y a soportar todas las arbitrariedades del señoritismo caciquil..., en este 7 de octubre, los trabajadores del campo español habrán recordado con emoción la obra del ministro comunista que les abría las puertas de una vida digna. Y sus puños se habrán apretado al conjunro de una decisión: la de luchar con redoblado ahínco para que vuelvan, con la República, sus perspectivas de liberación.

El Partido Comunista también, al recordar la excepcional importancia de aquel decreto, reafirma su voluntad de proseguir la lucha contra el odioso régimen franquista para restablecer la democracia y la República. Para que con ella millones de campesinos españoles puedan poseer la tierra que trabajan y puedan cultivarla con arreglo a su voluntad. Para que esta liberación de los campesinos de la opresión secular que les sojuzga sea una de las palancas fundamentales del renacer de España, del levantarse de la ruina en que Franco y sus secuaces le han sumido, de la grandeza y prosperidad de nuestra Patria. Para que los campesinos marchen, unidos con los obreros de las ciudades y con todo el pueblo, en vanguardia del progreso de España.

Campesinos de España que en el decreto del 7 de octubre vieron realizado uno de sus anhelos seculares.

NUEVAS AMENAZAS CONTRA LOS PRESOS ANTIFRANQUISTAS

Se tiene conocimiento de una orden que con carácter «secreto, urgente y reservado» ha sido enviada por la Dirección General de Prisiones franquista a todos los directores de cárceles y establecimientos penitenciarios de España. Esta orden secreta denota una evidente intención provocadora por parte del régimen.

En efecto, en ella se dice que los presos políticos van a tratar de alterar el orden en las cárceles con motivo de la discusión de la cuestión española en la O.N.U. y se pide a todos los funcionarios de Prisiones que intensifiquen su «vigilancia» y eventualmente repriman por todos los medios dichas acciones de los detenidos.

Mediante una fábula que no se tiene de pie, la orden advierte que las mujeres visitantes de los presos jugarían un papel fundamental en la realización del supuesto plan. Y, naturalmente, prescribe que se vigile de manera especial las visitas a los detenidos.

Todo esto, en lenguaje llano, quiere decir que el régimen fabrica un pretexto para ejercer sobre los valientes antifranquistas encarcelados nuevas coacciones, para someterles a más feroces tormentos. Es de temer muy especialmente que con este falaz pretexto se les imponga nuevas privaciones en orden a las visitas, a los auxilios que pudieran recibir de sus familiares del exterior.

Es, en suma, otra canallada del régimen contra los presos antifranquistas. No les puede perdonar su valerosa actitud de denuncia de los crímenes franquistas en las cárceles. No les puede perdonar el hecho de que esa actitud mantenga continuamente viva en el mundo democrático una implacable acusación contra las monstruosidades que el régimen lleva a cabo desde el punto de vista penitenciario. La orden lo confiesa. Al prescribir la intensificación de la vigilancia, añade: «...ya que de otra forma la curiosidad internacional se concentraría sobre nuestros establecimientos penitenciarios». Y les molesta a los franquistas esta atención internacional. Quieren evitar que pueda ponerse más al descubierto lo que repetidamente venimos señalando: las exacciones de todo género, las torturas a los detenidos, el inicuo régimen penitenciario, los crímenes que cometen en las cárceles.

Una nueva siniestra amenaza se perfila contra nuestros compatriotas presos. Denunciamos con toda energía la criminal intención del régimen.

Ante esas amenazas, los antifranquistas, todo el pueblo, en el interior, han de redoblar sus esfuerzos de solidaridad para con los presos, siguiendo la tradición que en ese orden honra a las masas populares de España.

Y los emigrados intensificarán el impulso de la protesta mundial contra el terror franquista y, muy concretamente, contra las siniestras intenciones del régimen en este orden.

Agustín Zoroa, Beneyto, Satué, Luis García, Zamarreño, Carrero, Puig y Valverde y otros antifranquistas señalados corren nuevos y más graves peligros con la criminal intención de los falangistas. ¡No hay que dejar que prospere ésta! ¡Hay que cortar resueltamente el paso a esos siniestros propósitos!

EN BREVE SE PONDRA A LA VENTA
«Los niños españoles en la U.R.S.S.»
conferencia de Santiago CARRILLO sobre la vida de los muchachos españoles en la U.R.S.S.

Un Consejo de guerra contra Villacampa

¡Hay que impedir la consumación de ese crimen!

Hace unos meses llegaron noticias de que nuestro camarada José Aransanz (Villacampa) había sido asesinado por la Guardia Civil.

Como muerto había sido considerado después de que los «civiles» le hirieron gravemente. Y Villacampa hubiera muerto a no ser porque los vecinos de la zona de Aragón donde se cometió el crimen obligaron indignados a que Villacampa fuese trasladado a un hospital.

Pero los verdugos no sueltan fácilmente su presa. Y como el propósito era asesinar a este heroico antifranquista, se ha montado contra él uno de los procesos que amaña el franquismo para «legalizar» sus crímenes cuando falla la «ley de fugas» o el asesinato alevoso en la encrucijada.

Villacampa va a ser llevado ante un Consejo de guerra. Y ya se sabe lo que eso significa: consumar el asesinato que intentó la Guardia Civil.

Este nuevo peligro que se cierne contra otro antifranquista debe impulsar la acción rápida y enérgica de los demócratas para salvar las vidas amenazadas de Villacampa, Zoroa, Beneyto, Luis García, Zamarreño, Carrero, Valverde, Puigdemunt y de cuantos están en peligro de ser asesinados por el bárbaro terror franquista.

La más miserable ración en Europa

CIEN GRAMOS DE PAN en la España franquista

El ministro franquista de Instrucción Pública, José Ibáñez Martín, ha declarado hace unos días a la Prensa que a partir del 1 de octubre la ración de pan en la España franquista será nuevamente reducida. Las raciones para la clase obrera y titulares de la cartilla de segunda categoría, que eran de 250 gramos, será reducida a 150 gramos, y los demás españoles no tendrán derecho más que a CIEN GRAMOS DIARIOS.

La razón que se invoca es la mala cosecha y la imposibilidad de importar cereales panificables.

No hace mucho que la Prensa falangista hablaba entusiasmada de la excelente cosecha de este año; pero ahora los gobernantes franquistas aducen la «mala cosecha».

La «imposibilidad de importar cereales panificables» no es debida a que en el mundo no existan estos cereales. Especialmente en la Argentina, país con el que el franquismo tiene buenas relaciones, hay excedente de trigo. Pero, a pesar de la buena amistad de Perón con Franco, aquél exige el pago en dólares u otras garantías materiales y tangibles. El régimen franquista no dispone de divisas para importar víveres, ya que está más atento a importar material con que fortalecer su aparato represivo para apuntalar su régimen tambaleante. Y su crédito, aun cerca de sus compinches, no es nada sólido.

¡Cien gramos de pan diarios! Con esto, naturalmente, no se puede vivir, y menos teniendo en cuenta lo exiguo del racionamiento de los otros productos alimenticios en la España franquista.

Los jerifaltes falangistas, los ladrones del pueblo no pagarán las consecuencias de esta nueva reducción de la ración de pan, ya que siempre les queda abierta la vía del estraperlo, aun cuando tengan que pagarlo a 14 pesetas el kilo, que es el precio actual de este vital alimento en el mercado negro.

Pero las clases populares, los obreros, los campesinos, los intelectuales, que ganan salarios y sueldos irrisorios (en muchos casos no llega un jornal a pagar lo que cuesta un kilo de pan en el mercado negro), verán agigantarse el espectro del hambre a que el régimen les tiene condenados.

La España franquista es el país de Europa donde se da a la población la más exigua ración de pan. A pesar de que Franco dió por terminada la guerra hace ocho años. A pesar de su tan cacareada como falsa neutralidad en la gran contienda mundial.

Ahí está la obra del franquismo. Ahí está la demostración de su incapacidad y de la criminalidad que orienta la gestión de todos sus jerifaltes. Régimen de ruina, terror y hambre. Luchar contra él es para el pueblo español luchar por la vida.

Los campesinos claman por la libertad de comercio y contra las requisas franquistas

Hasta dónde llega la oposición y la resistencia campesina aparece comprobado por algunas de las últimas informaciones procedentes de España.

La agencia Reuter, en un telegrama de Madrid fechado el 27 de septiembre, comunica:

«El Gobierno franquista ha dispuesto que durante este año no sean alterados los precios del trigo y las patatas, lo que indica que ha sido rechazada la propuesta de un grupo de «procuradores» de las «Cortes franquistas» pidiendo que esos productos fuesen vendidos en el mercado libre. La propuesta estaba fundada en «la defensa de los agricultores y campesinos».

Durante toda la época de la recolección los campesinos expresaron en mil formas y por múltiples caminos su decidida voluntad de defender las cosechas contra la rapacidad de los organismos de intervención franquista. La agravación simultánea de las condiciones de vida del pueblo acrecentó hasta tal punto el descontento popular, que los «procuradores» franquistas se vieron obligados a realizar un gesto demagógico sin precedente en los anales del dócil instrumento de la voluntad de Franco que son las «Cortes».

Según el comunicado que por entonces publicó la agencia oficial Cifra en toda la Prensa franquista (16 de julio de 1947):

«Firmado por más de doscientos procuradores se ha presentado a la Mesa de las Cortes un escrito en el que se aducen las razones para que sean dictadas por el Gobierno las siguientes medidas:

1.° Que se revaloricen el trigo y el aceite de oliva en la cuantía precisa para producir el máximo estímulo en el cultivador al hacer aquellos productos económicamente más lucrativos que cualquier otro.

2.° Que para estímulo de los agricultores de legumbres secas y patatas *se decrete la libertad de precio y circulación.*

3.° Que a los fines indicados se constituya una Comisión integrada por técnicos del ministerio de Agricultura y procuradores en Cortes para que con toda urgencia realicen el estudio económico-jurídico tendente a aumentar la producción agrícola y pecuaria encaminada al mejor servicio de la alimentación del pueblo.»

El simple hecho de la presentación de esta resolución, cuyo cinismo demagógico no tiene límites, nos da la medida de la envergadura del descontento y la protesta populares. ¡La plana mayor de testaferros y portavoces de los bandidos presentando un proyecto para «la defensa de los intereses de las víctimas»!

El pueblo español, que conoce quiénes roban su pan, su salario y sus cosechas, sólo podía redoblar su indignación al verlos reunidos en «Comisión» para *«estudiar con toda urgencia»* **«las medidas encaminadas al mejor servicio de la alimentación del pueblo».**

Y, efectivamente, ni la demanda de los «procuradores» ni la constitución de la «Comisión» lograron amainar el descontento popular y la exigencia campesina de libertad de mercado para sus productos, de cese de la política de intervención y requisa de las cosechas. «El Economista» de Madrid, percatándose de la envergadura de la exigencia popular, aconsejaba el 23 de agosto en su crónica «Campos y mercados» que se hiciera alguna concesión, un gesto que pudiera permitir continuar engañando y apaciguando la protesta:

«No se sabe lo que se haya conseguido de la petición de los procuradores en Cortes. Suponemos que poco o nada se concederá, *aunque fiamos que no se les desairará del todo, concediendo a los labradores alguna cosilla.*»

Pero el Gobierno de Franco no está en trance de hacer concesiones. Antes que el interés nacional, cuentan sus propios intereses de gran organizador del estraperlo. Y sucesivamente han ido apareciendo en el «Boletín Oficial» las disposiciones que extienden y refuerzan la intervención de los cereales, de las leguminosas, del arroz, del aceite...

Así la lucha de los campesinos contra el Gobierno sigue creciendo. El propio «Economista» del 13 de septiembre reflejaba esta situación de abierta pugna entre los campesinos y el Estado franquista:

«La gente sigue pidiendo libertad absoluta para vender los sobrantes, libertad de precios, circulación y comercio; pero es dudoso que se consiga, a juzgar por la nota que se publicó no hace mucho (nota de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes del 21-8-47) diciendo que este año se atendrán todos a lo dispuesto en la ordenación oficial.»

Y ahora la información que nos transmite la Reuter viene a poner un fin miserable a la mascarada organizada por los «procuradores en Cortes».

Las Comisiones de Requisa redoblan, pues, sus actos de expoliación. Cada vez con mayor furia y encono se roba de los graneros campesinos el fruto de su trabajo. Por ello, los campesinos habrán de ver cada día con mayor claridad en los heroicos guerrilleros de Levante y de toda España a sus abnegados defensores. Por ello rodearán a los destacamentos combatientes de una más grande solicitud y ayuda. Por ello les defenderán con más vigor todavía.

El camino de la lucha, el camino de la creación de Comités de Resistencia en pueblos y cortijos que defiendan las cosechas, que salvaguarden los intereses del pueblo, que sirvan de reserva a los destacamentos guerrilleros, ese es el camino que conduce a deshacerse de Franco; ese es el camino que con su sangre y su esfuerzo señalan los comunistas.

SEVILLA

Más armas para las guerrillas

En un cortijo de las cercanías de Constantina poseía el propietario del mismo, por ser del Somatén, un pequeño depósito de armas: un mosquetón, varias escopetas y pistolas. Conocedores de ello los guerrilleros, ocuparon el cortijo y se apoderaron de todas las armas que encontraron.

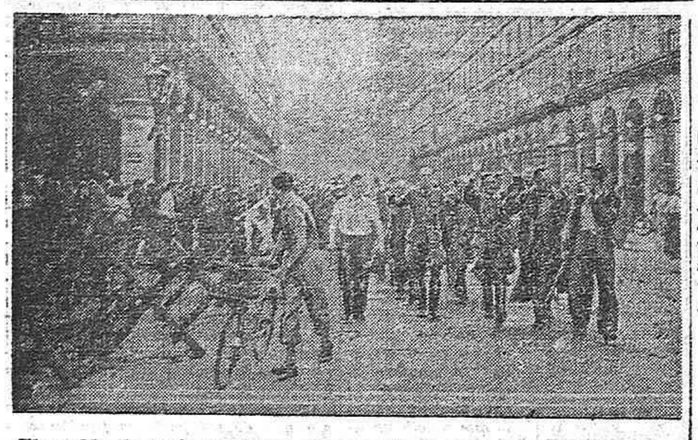
La Guardia Civil, lanzada en su persecución, no consiguió hallar rastro de ellos.

En breve se pondrá a la venta
«Por la paz y la amistad de los pueblos.—Contra los provocadores de una nueva guerra»
discurso de Vychinski ante la Asamblea de las Naciones Unidas.
Pedidos a A. Cabo, 15, rue Montmartre, Paris (1er).

(c) Ministerio de Cultura 2005

DEFENDER CONTRA LOS PLANES IMPERIALISTAS DE EXPANSION Y AGRESION EL HONOR NACIONAL, LA INDEPENDENCIA Y LA SOBERANIA DE SUS PAISES

TAL ES EL DEBER ESENCIAL DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS



El pueblo de París se deshizo del yugo de los agresores hitlerianos con su magnífica insurrección de agosto de 1944. Hoy, con todo el pueblo francés, continúa la lucha en defensa de la República y de la libertad que con su esfuerzo y con la victoria de las Naciones Unidas reconquistó.

DECLARACION

de la Conferencia de los representantes del Partido Comunista de Yugoslavia, Partido Obrero Búlgaro (Comunista), Partido Comunista de Rumania, Partido Comunista Húngaro, Partido Obrero Polaco, Partido Comunista (bolchevique) de la U. R. S. S., Partido Comunista Francés, Partido Comunista de Checoslovaquia y Partido Comunista de Italia

Los representantes del Partido Comunista de Yugoslavia, del Partido Obrero Búlgaro (comunista), del Partido Comunista de Rumania, del Partido Comunista Húngaro, del Partido Obrero Polaco, del Partido Comunista (bolchevique) de la U. R. S. S., del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista de Checoslovaquia y del Partido Comunista de Italia, después de haber intercambiado sus opiniones sobre los problemas de la situación internacional, se han puesto de acuerdo sobre la declaración siguiente:

«En la situación internacional que ha resultado de la segunda guerra mundial y del período de la postguerra, se han producido cambios esenciales.

Estos cambios se caracterizan por una nueva disposición de las fuerzas políticas fundamentales que actúan en el área internacional, por la modificación de las relaciones entre los Estados vencedores de la segunda guerra mundial, por un nuevo reagrupamiento de esos Estados.

Durante la guerra contra Alemania y el Japón, los Estados aliados marchaban juntos y constituían un solo campo. Sin embargo, existía ya en el campo de los aliados una diferencia en la determinación de los objetivos de la guerra, así como en la determinación de las tareas relativas a la organización del mundo después de la guerra. Para la Unión Soviética y para los otros países democráticos los objetivos fundamentales de la guerra llevaban consigo el restablecimiento, el afianzamiento de los regímenes democráticos en Europa, la liquidación del fascismo, las medidas oportunas para prevenir la posibilidad de una nueva guerra de agresión por parte de Alemania, el establecimiento de una cooperación, en todos los terrenos y por un largo período, entre los pueblos de Europa. Los Estados Unidos de América, y de acuerdo con ellos Inglaterra, se fijaban otros objetivos de guerra, especialmente la eliminación de sus competidores en los mercados (Alemania, Japón) y la instauración de su propia hegemonía. Este desacuerdo en la determinación de los objetivos de la guerra y de las tareas relativas a la organización del mundo después de la guerra no ha cesado de hacerse más profundo después de la terminación de las hostilidades. Se han manifestado dos líneas políticas opuestas: en uno de los polos, la política de la U.R.S.S. y de los otros países democráticos, que tiende a socavar al imperialismo y a fortalecer la democracia; en el polo opuesto, la política de Estados Unidos y de Inglaterra, que tiende a reforzar el imperialismo y a estrangular la democracia. Y porque la U.R.S.S. y las nuevas democracias son un obstáculo para la realización de los planes imperialistas de lucha por la dominación mundial y por el aplastamiento de los movimientos democráticos, ha sido organizada una cruzada contra ellas. Esta cruzada va acompañada de amenazas de una nueva guerra por parte de los hombres políticos imperialistas más encarnizados de los Estados Unidos y de Inglaterra.

Así, se han formado dos campos en el mundo. Por una parte, el campo imperialista y antidemocrático, que tiene por objetivo esencial el establecimiento de la dominación mundial del imperialismo americano y el aplastamiento de la democracia, y por otra parte, el campo antiimperialista y democrático, cuyo objetivo esencial consiste en minar el imperialismo, en fortalecer la democracia, en liquidar los restos del fascismo.

La lucha entre estos dos campos, entre el campo imperialista y el campo antiimperialista, se desarrolla en las condiciones de la acentuación continua de la crisis general del capitalismo, del debilitamiento de las fuerzas del capitalismo y de la consolidación de las fuerzas del socialismo y de la democracia.

Por eso, el campo imperialista y su fuerza dirigente, los Estados Unidos, despliegan una actividad particularmente agresiva. Esta actividad se desarrolla a la vez en todos los terrenos. En el terreno militar y estratégico, en el terreno de la expansión económica y en el terreno de la lucha ideológica. El plan Truman-Marshall constituye solamente la parte europea de la política de expansión que los Estados Unidos realizan en todas las partes del mundo. Al plan de sojuzgamiento económico y político de Europa por el imperialismo americano se añaden los planes de sojuzgamiento económico y político de China, de Indonesia, de los países de América del Sur. Los Estados Unidos preparan a los agresores de ayer—los magnates capitalistas de Alemania y Japón—para jugar un nuevo papel, el papel de instrumentos de la política imperialista de los Estados Unidos en Europa y en Asia.

El campo imperialista recurre a los medios tácticos más variados, conjugando la amenaza del empleo directo de la fuerza, el chantaje y las violencias, todo género de medidas de presión política y económica, la corrupción, la utilización de las contradicciones internas y querellas para fortalecer las posiciones imperialistas. Todo esto es disimulado bajo la máscara del liberalismo y del pacifismo, con vistas a engañar y coger en la trampa a las gentes sin experiencia política.

Entre los medios tácticos de los imperialistas, corresponde un puesto especial a la utilización de la política de traición de los socialistas de derecha del tipo Blum, en Francia; Attlee y Bevin, en Inglaterra; Schumacher, en Alemania; Renner y Schferr, en Austria; Saragat, en Italia, etc. Estos se esfuerzan por disimular el carácter de bandidaje de la política imperialista, bajo la máscara de la democracia y de una fraseología socialista, cuando no son sino los auxiliares fieles de los imperialistas, suscitando la disgregación en las filas de la clase obrera y envenenando la conciencia de esta última. No es casualidad el que la política exterior del imperialismo inglés haya encontrado en la persona de Bevin a su servidor más consecuente y más celoso.

En estas condiciones, el campo antiimperialista y democrático se encuentra ante la necesidad de unirse, de ponerse libremente de acuerdo sobre un plan de acción común, de elaborar su táctica contra las fuerzas principales del campo imperialista, contra el imperialismo americano, contra sus aliados ingleses y franceses, contra los socialistas de derecha, ante todo en Inglaterra y en Francia.

Para hacer fracasar el plan de agresión imperialista son necesarios los esfuerzos del conjunto de las fuerzas democráticas antiimperialistas de Europa. Los socialistas de derecha se comportan como traidores. A excepción de aquellos de los países de democracia nueva, donde el bloque de los comunistas y de los socialistas con los otros partidos progresivos y democráticos constituye la base de la resistencia de esos países a los planes imperialistas, los socialistas en la mayor parte de los otros países, y sobre todo los socialistas franceses y los laboristas ingleses—Ramadier, Blum, Attlee y Bevin—, facilitan con sus complacencias la tarea del capital americano, incitándole a actos de violencia, y conducen a sus propios países al estado de vasallos dependientes de los Estados Unidos. En estas condiciones, deber esencial de los Partidos Comunistas es el de coger en sus manos la bandera de la defensa de la independencia nacional y de la soberanía de su propio país.

Si los Partidos Comunistas permanecen firmes en sus posiciones, si no se dejan influenciar por la intimidación y el chantaje, si se comportan resueltamente como centinelas de la democracia, de la soberanía, de la libestad e independencia de sus países, y si en su lucha contra las tentativas de sojuzgamiento económico y político saben ponerse al frente de todas las fuerzas dispuestas a defender la causa del honor nacional y de la independencia nacional, ninguno de los planes de sojuzgamiento de Europa y Asia podrá ser realizado.

Esta es, en la hora actual, una de las tareas principales de los Partidos Comunistas.

Importa considerar que hay un gran trecho entre el deseo de los imperialistas de desencadenar una nueva guerra y la posibilidad de organizar tal guerra. Los pueblos del mundo entero no quieren la guerra. Las fuerzas amantes de la paz son tan grandes y tan potentes, que bastará que den pruebas de tenacidad y de firmeza en la lucha por la defensa de la paz para que los planes de los agresores sufran un fracaso total. Es preciso no olvidar que el ruido que los agentes imperialistas hacen en torno a los peligros de guerra tiende a intimidar a las gentes sin firmeza o a los que ceden a la guerra de nervios, a fin de poder obtener por el chantaje concesiones en favor del agresor.

El peligro principal para la clase obrera consiste actualmente en la subestimación de sus propias fuerzas y en la sobreestimación de las fuerzas del campo imperialista. Del mismo modo que en el pasado la política de Munich estimuló la agresión hitleriana, así hoy las concesiones a la nueva política de los Estados Unidos, al campo imperialista, pueden incitar a sus inspiradores a hacerse más insolentes y más agresivos. Por esto, los Partidos Comunistas deben ponerse a la cabeza de la resistencia, en todos los terrenos—gubernamental, político, económico e ideológico—, a los planes imperialistas de expansión y agresión. Deben estrechar sus filas, unir sus esfuerzos sobre la base de una plataforma antiimperialista y democrática común y reunir en torno suyo a todas las fuerzas democráticas y patrióticas del pueblo.»

COMUNICADO

sobre la Conferencia de Información de los representantes de los nueve Partidos Comunistas

A últimos del mes de septiembre se ha celebrado en Polonia una Conferencia de información con la participación de los Partidos siguientes:

El Partido Comunista de Yugoslavia: camaradas E. Kardelj y M. Djilas; Partido Obrero Búlgaro (comunista): camaradas V. Tchervenkov y V. Poptomov; Partido Comunista de Rumania: camaradas G. Dej y A. Pauker; Partido Comunista Húngaro: camaradas M. Farkache e I. Revai; Partido Obrero Polaco: camaradas W. Gomulka y H. Minc; Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.; camaradas A. Zdanov y G. Malenkov; Partido Comunista Francés: camaradas J. Duclos y E. Fajon; Partido Comunista de Checoslovaquia: camaradas R. Slanski y S. Bastovanski; Partido Comunista de Italia: camaradas L. Longo y E. Reale.

Los participantes en la Conferencia han escuchado la información sobre la actividad de los Comités Centrales de los Partidos representados en la misma, informes que han sido hechos por los camaradas E. Kardelj y M. Djilas, del Partido Comunista de Yugoslavia; V. Tchevenkov, del Partido Obrero Búlgaro (comunista); G. Dej, del Partido Comunista de Rumania; I. Reval, del Partido Comunista Húngaro; W. Gomulka, del Partido Obrero Polaco; G. Malenkov, del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.; J. Duclos, del Partido Comunista Francés; R. Slanski, del Partido Comunista de Checoslovaquia, y L. Longo, del Partido Comunista de Italia.

Habiendo procedido a un cambio de impresiones sobre dichos informes, los participantes en la Conferencia han decidido examinar la situación internacional, así como el problema del intercambio de experiencias y de la coordinación de la actividad de los Partidos Comunistas representados en la Conferencia.

El informe sobre la situación internacional ha sido presentado por el camarada A. Zdanov. Los participantes en la Conferencia han expuesto sus opiniones sobre dicho informe y comprobado su completo acuerdo en la apreciación de la situación internacional actual y de las tareas que de ella emanan, después de lo cual han adoptado por unanimidad una declaración sobre los problemas de la situación internacional.

El informe sobre el intercambio de experiencias y la coordinación de la actividad de los Partidos Comunistas ha sido presentado por el camarada W. Gomulka. Respecto a este problema, comprobando los efectos negativos que produce la ausencia de contactos entre los Partidos representados en la Conferencia, y teniendo en cuenta la necesidad de un intercambio mutuo de sus experiencias, la Conferencia ha decidido la creación de una Oficina de información.

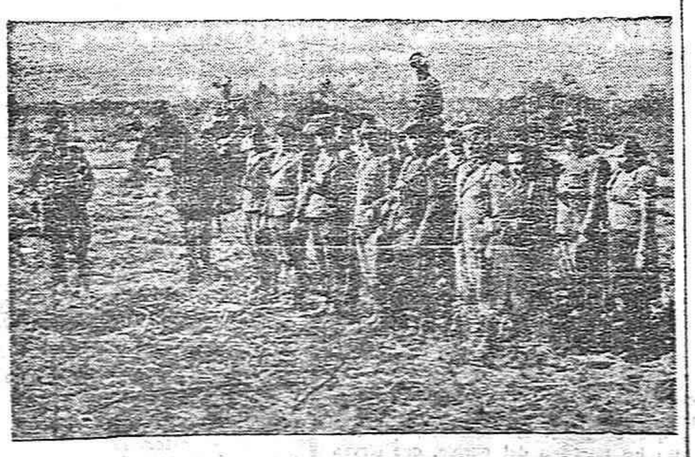
La Oficina de información estará constituida por representantes de los Comités Centrales de los Partidos más arriba citados.

Las tareas de la Oficina de información consisten en la organización del intercambio de experiencias entre los Partidos interesados, y, en caso de necesidad, en la coordinación de su actividad sobre la base de un libre consentimiento.

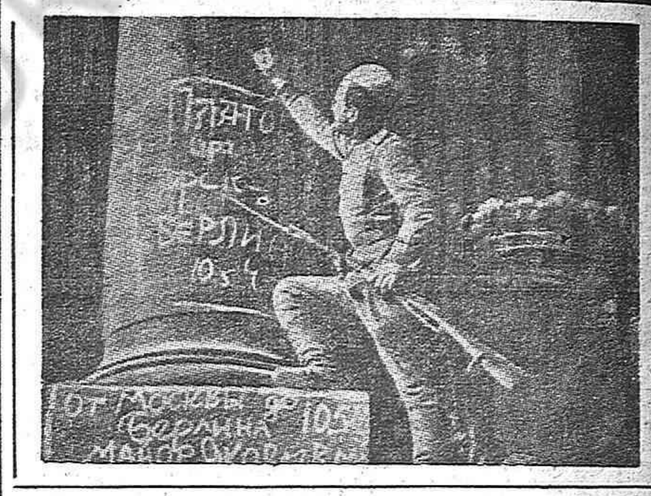
Se ha decidido que la Oficina de información edite un órgano.

La residencia de la Oficina de información y de la Redacción de su órgano ha sido fijada en Belgrado.

El 9 de septiembre de 1944 el pueblo de Sofía aclamó a los valientes guerrilleros búlgaros, que habían derrochado heroísmo por liberar a su país. Hoy el pueblo búlgaro prosigue sus esfuerzos por afianzar la democracia popular que, bajo la dirección de Dimitrov, ofrece a la nación la prosperidad y la libertad.



Un grupo de guerrilleros polacos que con su ruda y tenaz lucha contra los agresores nazis, contribuyeron a la victoria de las Naciones Unidas. El pueblo de Polonia quiere proseguir en la paz, bajo la égida de la democracia que conquistó, la reparación de las ruinas causadas por la criminal agresión nazi.



Arriba: La primera bandera de la U.R.S.S. que ondeó frente a la Puerta de Brandeburgo, en Berlín.—Abajo: Un soldado soviético escribe su nombre en el pórtico del Reichstag.

Soldados del glorioso Ejército soviético fueron quienes plantaron en el corazón de la bestia nazi, en Berlín, las primeras banderas de la victoria de las Naciones Unidas sobre los agresores hitlerianos. El Ejército soviético, al repeler la infame agresión nazi contra su país, contribuyó decisivamente a que los pueblos oprimidos por los nazis recobraran su libertad. Hoy, como siempre, la Unión Soviética es el más firme baluarte y el defensor más consecuente de los intereses de los pueblos.

RESOLUCION

sobre el intercambio de experiencias y la coordinación de la actividad de los Partidos representados en la Conferencia

La Conferencia comprueba que la ausencia de contactos entre los Partidos Comunistas que han estado representados en ella trae consigo, en la situación actual, serios inconvenientes.

La experiencia ha demostrado que una falta tal de ligazón entre los Partidos Comunistas es grandemente perjudicial y no podría justificarse. La necesidad del intercambio de experiencias y de una coordinación libremente consentida de la acción de los Partidos interesados, reviste en estos momentos particular agudeza en las condiciones complicadas de la situación de la postguerra, en la cual la ausencia de una ligazón entre los Partidos Comunistas puede conducir a una situación perjudicial para la clase obrera.

En consecuencia, los participantes en la Conferencia se han puesto de acuerdo sobre lo siguiente:

1.° Se creará una Oficina de información de los representantes del Partido Comunista de Yugoslavia, del Partido Obrero Búlgaro (comunista), del Partido Comunista de Rumania, del Partido Comunista Húngaro, del Partido Obrero Polaco, del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Partido Comunista de Italia.

2.° La Oficina de información tendrá como tarea la de organizar el intercambio de experiencias y, en caso de necesidad, la coordinación de la actividad de los Partidos Comunistas sobre la base del libre consentimiento.

3.° La Oficina de información estará compuesta por representantes de los Comités Centrales, a razón de dos por cada uno de ellos. Los delegados de los Comités Centrales deben ser nombrados y reemplazados por los Comités Centrales interesados.

4.° La Oficina de información editará un órgano bimensual y más tarde semanal. El órgano será editado en francés y en ruso y, en la medida de las posibilidades, en otras lenguas.

5.° La residencia de la Oficina de información se fija en Belgrado.

Los legendarios guerrilleros de Tito dieron su sangre—y muchos su vida—por defender la independencia y soberanía de su país. El pueblo yugoslavo forjó con su heroísmo la nueva democracia popular que es signo y garantía de bienestar y de progreso para el país, baluarte de la paz y de la libertad.

(c) Ministerio de Cultura 2005